

EL MARXISMO DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

Sara Beatriz Guardia

Directora de la Cátedra Mariátegui

¿Ustedes no saben quien es Mariátegui?
Y bien... es una nueva luz de América,
el prototipo del nuevo hombre americano.
Henri Barbuse

A finales de los años sesenta se inició el debate sobre la existencia de una filosofía Latinoamericana, que posteriormente devino en si existía un pensamiento propio, emanado del análisis del proceso histórico seguido por nuestros países. Hasta la fecha hay quienes dudan y hasta niegan la existencia de un pensamiento latinoamericano, desconociendo el fundamental aporte intelectual de José Carlos Mariátegui, José Vasconcelos, José Martí, Enrique Rodó, Paulo Freire y Darcy Ribeiro.

La principal razón para desconocer la existencia de un pensamiento autónomo es porque éste se contrapone al discurso oficial del poder, aquel que se transmite a través de la educación, de los libros "correctos", de los mensajes de los medios de comunicación; y sobre todo de los políticos que defienden beneficios y prebendas de una clase social en desmedro de la gran mayoría. En esa perspectiva, aportar a la conformación de un pensamiento propio y, a la deconstrucción de una historia eurocéntrica y patriarcal, es darle voz al excluido y marginado; significa luchar por un discurso liberador. Es con esta orientación que me referiré al marxismo de José Carlos Mariátegui.

El pensamiento de José Carlos Mariátegui significó la primera conciencia de la posibilidad revolucionaria en América Latina, y una profunda reflexión sobre nuestra condición y realidad, a través de una interpretación del marxismo distinta al esquema del desarrollo histórico europeo. De esta manera, rompió "por primera vez con el eurocentrismo dominante en la tradición marxista, al que sucumbió también el marxismo latinoamericano"¹. El eurocentrismo como un concepto que no solo significa una forma específica de pensar y conocer cómo se desarrolló Europa, sino que "se impone en el mundo como la única y legítima perspectiva de conocimiento, excluyendo o subalternizando otras formas de conocer la realidad. El proyecto intelectual de Mariátegui puede ser visto como un camino hacia la descolonialidad del saber, una de las primeras búsquedas de una perspectiva cognoscitiva no eurocéntrica", concluye César Germana².

¹ César Ruiz Sanjuán. "Mariátegui y la constitución de un socialismo latinoamericano". *Araucaria*, No. 33, 2015, p. 254.

² César Germana. "Actualidad del proyecto socialista de José Carlos Mariátegui". *Mariátegui Siglo XXI*. Lima, 2012, p. 50.

Sin la subversión teórica contra el eurocentrismo – señala Aníbal Quijano - la “investigación actual no hubiera podido llegar a percibir que el patrón de poder mundial es, precisamente, una configuración histórica específica, urdida en torno a dos ejes constitutivos: la idea de “raza” como fundamento de un nuevo sistema de dominación social, del cual el Eurocentrismo es uno de los más eficaces instrumentos. El otro eje es la articulación de los “modos de producción” en una única estructura de producción de mercaderías para el mercado mundial”³.

En consecuencia, Mariátegui propugnó el socialismo como un proyecto político exento del dogma y la retórica. “No queremos ciertamente, dice, que el socialismo en América Latina sea calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano. He aquí una misión digna de una nueva generación”⁴. La vigencia de su pensamiento radica en los aportes teóricos, políticos, históricos y culturales en relación a la identidad nacional, la liberación nacional y la cuestión indígena como elemento sustancial de la peruanidad, vinculada a la resistencia contra la violencia de la explotación.

Esta voluntad y anhelo por transformar la sociedad peruana en la construcción de un mundo nuevo, traduce la influencia de la vanguardia intelectual y artística que recibió Mariátegui durante su estadía en Italia entre 1919 y 1923: Benedetto Croce, Piero Gobetti, Georges Eugene Sorel, Antonio Gramsci, Sigmund Freud, Henri Bergson, Miguel de Unamuno, y de manera singular, Nietzsche. No en vano, los *7 Ensayos* está precedida por un pensamiento del filósofo alemán: “Yo no deseo leer más a un autor del cual se advierte que ha querido hacer un libro. Leeré solamente aquellos cuyas ideas se convierte inesperadamente en un libro”⁵.

Otra influencia notable fue sin duda la Revolución Rusa. Él mismo lo dice en una de las conferencias publicadas en su libro *Historia de la crisis mundial*, cuando señala que con “la Revolución Rusa ha comenzado la revolución social”⁶, es el gran acontecimiento, “el primer paso de la humanidad hacia un régimen de fraternidad, de paz y de justicia”⁷; y declara en una entrevista en *Variedades* (1923) que Lenin es uno de los hombres más representativos de ese momento⁸. No es pues casual que en la Revista *Amauta* figurara una importante presencia de escritores e intelectuales rusos⁹.

De acuerdo con su visión del marxismo, la transformación social que plantea Mariátegui incluye no solo aspectos económicos y políticos, sino que abarca los ámbitos de la cultura y de las relaciones intersubjetivas. Desde esta perspectiva, nada escapa al análisis, economía, política, arte, cultura, literatura, cine, psicoanálisis. Todo forma parte del conjunto de la sociedad cuyo rostro se propone cambiar. No es imparcial ni ajeno a

³ Aníbal Quijano. Prólogo. José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos*. Caracas, 2007. pp. CXXV, CXXVIII, CXXXVIII.

⁴ José Carlos Mariátegui. “Aniversario y Balance”. *Ideología y Política*, 1971, pp. 248-249. *Mariátegui Total*, Lima, 1994, p. 261.

⁵ José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos*. Lima, 1968, p. 11.

⁶ José Carlos Mariátegui. *Historia de la crisis mundial*. Lima, 1959, p. 20.

⁷ *Ibidem*, p. 53

⁸ José Carlos Mariátegui. *La novela y la vida*. Lima, 1987, p. 141.

⁹ Luiz Bernardo Pericás. *Revolução Russa*. São Paulo, 2012, p. 27.

cuanto ocurre a su alrededor. "No soy un espectador indiferente al drama humano", enfatiza. "Soy, por el contrario, un hombre con una filiación y una fe"¹⁰. Fe en la utopía de un socialismo unido a la ética y a "la creación en la historia viviente y compartida de los hombres, de nuevos valores y formas de vida".

Mariátegui es el primer teórico marxista de América Latina que fue al mismo tiempo un hombre de letras capaz de emocionarse con el surrealismo y la poesía, y un hombre de acción que en 1926 fundó la revista *Amauta*, en 1928 el Partido Socialista, la Central General de Trabajadores, y publicó su obra fundamental *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*; inaugurando en el Perú una reflexión profunda de la realidad nacional. "La revolución, afirma Mariátegui, más que una idea, es un sentimiento. Más que un concepto es una pasión..."¹¹. Desde luego, escribe Flores Galindo, para Mariátegui el marxismo nunca fue una "teoría", ni un juego de "conceptos"¹².

En concordancia con esta fe combativa que animó su pensamiento, en 1923 declaró en una entrevista, que su ideal en la vida era tener un gran ideal¹³. El hombre contemporáneo tiene necesidad de fe – agrega. Y la única fe que puede ocupar su yo profundo, es una fe combativa"¹⁴. En el ideal mariateguiano, dice Michael Löwy, existe "un momento irreductiblemente romántico", entendiéndose el romanticismo como un movimiento de carácter revolucionario que rompe con la tradición y se rebela contra el clasismo al plantear en nombre de la libertad y la equidad una jerarquía diferente de valores culturales y sociales¹⁵. Esta visión romántica revolucionaria de Mariátegui, está formulada en su ensayo: "Dos concepciones de la vida", donde sostiene que lo que diferencia a los hombres no solo es la doctrina sino el sentimiento¹⁶. La intuición de la vida "no asoma exclusivamente, en la prosa beligerante de los políticos", la fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia sino en su fe, en su pasión y en su voluntad.¹⁷

Los verdaderos revolucionarios, escribe, no proceden nunca como si la historia empezara con ellos. Saben que representan fuerzas históricas, cuya realidad no les permite complacerse con la ultraísta ilusión verbal de inaugurar todas las cosas". Los revolucionarios encarnan la voluntad de la sociedad de no petrificarse en un estadio, de no inmovilizarse en una actitud. A veces la sociedad pierde esta voluntad creadora, paralizada por una sensación de acabamiento o desencanto"¹⁸. La historia la hacen los hombres poseídos e iluminados por una creencia superior, por una esperanza súper – humana; los demás hombres son el coro anónimo del drama. La crisis de la civilización

¹⁰ José Carlos Mariátegui. *La escena contemporánea*. Lima, 1960, p.12.

¹¹ José Carlos Mariátegui. Ob. Cit., p. 155.

¹² Alberto Flores Galindo. La agonía de Mariátegui. Cátedra Mariátegui. Lima, octubre, 2015.

¹³ José Carlos Mariátegui. "Reportajes y Encuestas". *La novela y la vida*. Lima, 1961, p. 138.

¹⁴ José Carlos Mariátegui. "Dos concepciones de vida". *Mundial*. Lima, 9 de enero de 1925. *El Alma Matinal*. Lima 1972, p. 21; *Mariátegui Total*. Lima, 1994, pp. 495 – 497.

¹⁵ Michael Lowy. *Por un Socialismo Indo-Americano*. Lima, 2006, p. 17.

¹⁶ *Ibidem*, p. 17.

¹⁷ José Carlos Mariátegui. "Dos concepciones de vida". Ob. Cit., p. 21.

¹⁸ José Carlos Mariátegui. "Heterodoxia de la tradición". *Mundial*. Lima, 25 de noviembre de 1927. *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, pp. 118-119; *Mariátegui Total*. Lima, 1994, pp. 324-326.

burguesa apareció evidente desde el instante en que esta civilización constató su carencia de mito¹⁹.

La posibilidad de articular "mito y revolución, pensamiento político-religioso andino y pensamiento político-secular occidental"²⁰, constituye un elemento central del pensamiento de Mariátegui, en la perspectiva de George Sorel, "que atribuye al mito como elemento ideológico capaz de movilizar la voluntad popular y constituir un sujeto social que pueda llevar adelante el movimiento revolucionario"²¹. Todo lo cual, le permitió incluir a la cuestión nacional, la literatura por su capacidad para impulsar transformaciones sociales. La unidad nacional se presenta así como una cuestión más compleja vinculada a la dualidad de etnia y cultura.

"Como observa Alberto Flores Galindo, - agrega Michael Lowy - el rasgo esencial del marxismo de Mariátegui, en contraste con los ortodoxos del Komintern, es el rechazo a la ideología del progreso y de la imagen lineal y eurocéntrica de la historia universal"²². El marxismo de Mariátegui, contradecía las directivas de la Internacional Comunista. Lo que quedó demostrado durante la Conferencia que se realizó en junio 1929 en Buenos Aires, a la que no pudo asistir Mariátegui debido a su enfermedad. Hugo Pesce y Julio Portocarrero presentaron los planteamientos que elaboraron con Mariátegui y Martínez de la Torre, los mismos que fueron refutados desde el inicio por la dirección política. Sucede, escribe Atilio Borón, que la obra de Mariátegui, coincide con los años "posteriores a la muerte de Lenin, cuando la Tercera Internacional acentúa su sectarismo y su dogmatismo bajo la fórmula del «marxismo-leninismo» *ad usum Stalin*"²³.

Cuando Hugo Pesce le entregó a Vitorio Codovilla, miembro del Secretariado Latinoamericano de la Internacional Comunista, un ejemplar de los *7 Ensayos*, éste respondió "que la obra de Mariátegui tenía muy escaso valor". Según, Alberto Flores Galindo, Codovilla no aceptaba que en el título de un libro se unieran las palabras ensayo y realidad peruana. "Ensayo implicaba asumir un estilo que recordaba a los escritos de autores burgueses y reaccionarios como Rodó o Henríquez Ureña, aparte de implicar un cierto tanteo, un carácter provisional en las afirmaciones, y evidentemente un hombre como Codovilla así como no podía admitir un error, menos toleraba la incertidumbre: los partidos o eran comunistas o no lo eran, se estaba con el proletariado o con la burguesía, no podía haber nunca otras posibilidades. La realidad estaba nítidamente demarcada, de manera que se debía hacer una u otra cosa; la línea correcta no admitía discusión, los "ensayos" quedaban para los intelectuales"²⁴.

En 1941, V.M. Miroshovski, consejero soviético del Buró Latinoamericano del Komintern, calificó a Mariátegui, de "populista" y "romántico". Lo que equivalía a

¹⁹ José Carlos Mariátegui. "El hombre y el mito". Mundial, 16 de enero de 1925. *El alma matinal*. Lima, 1972, p. 24; *Mariátegui Total*. Lima, 1994, pp. 497-499.

²⁰ Antonio Sánchez. "La idea de nación y el papel de la literatura en José Carlos Mariátegui, *Identidad (es) del Perú en la literatura y las artes*. Canadá, 2005, p. 86.

²¹ Ruiz Sanjuán, Ob. Cit., p. 258.

²² Michael Lowy. Ob. Cit., 2006, p. 34.

²³ Atilio Borón. Los 7 ensayos de Mariátegui: Hito fundacional del marxismo latinoamericano. Cátedra Mariátegui. Lima, agosto 2011.

²⁴ Flores Galindo. Ob. Cit. La agonía de Mariátegui.

afirmar que su pensamiento no era marxista ni revolucionario²⁵. Según V.M. Miroshovski, principal representante de esta crítica "ortodoxa", escribe Lowy, "bastaba acusar a Mariátegui de este pecado mortal para demostrar de forma definitiva y concluyente que su pensamiento era ajeno al marxismo. Como ejemplo de este "romanticismo nacionalista", el académico soviético mencionaba la tesis de Mariátegui y respecto a la importancia del colectivismo agrario incaico en la lucha socialista moderna del Perú"²⁶

Como resultado de esta posición, durante más de una década los libros de Mariátegui no tuvieron prácticamente ninguna difusión. Sólo en 1944 la Biblioteca Amauta, perteneciente a los hijos de Mariátegui publicó la segunda edición de los *7 Ensayos*, y la tercera en 1952. Mientras que la primera edición extranjera corresponde a Chile, en 1955. Seguida por Casa de las Américas, 1963; Moscú, 1963; y Francia en 1968. Fueron también los hijos de Mariátegui quienes, a partir de 1959, iniciaron la publicación de sus obras completas en el Perú. Según José Aricó, "durante esas tres décadas ningún partido comunista latinoamericano publicó los *7 ensayos*"²⁷.

Trascendencia de los 7 Ensayos

Es precisamente en los *7 Ensayos*, que el esfuerzo por conciliar su concepción del socialismo con la realidad nacional cobra notable particularidad porque vincula la construcción de la Nación con la cuestión agraria y la emancipación del indio, y lo dice expresamente en sus tres primeros ensayos: La evolución económica, El problema del indio, y El régimen de propiedad de la tierra. Aquí destaca que: "La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra. Cualquier intento de resolverla con medidas de administración, con métodos de enseñanza o con obras de viabilidad, constituye un trabajo superficial o adjetivo..."²⁸.

Es decir, mientras que para otros el indio constituía un obstáculo para la Nación, para Mariátegui significaba la única posibilidad y el fundamento mismo de la Nación. Desde el comienzo de la conquista, agrega, se asoció el trabajo no asalariado con las razas dominadas porque eran razas consideradas inferiores. "El Perú es todavía una nacionalidad en formación. Estamos construyendo el país sobre los inertes estragos indígenas, y los aluviones de la civilización occidental, señala Mariátegui. La conquista española destruyó el Perú autóctono frustrando la única peruanidad que ha existido, al extirpar del suelo y de la raza todos los elementos vivos de la cultura indígena"²⁹. Los descendientes de los conquistadores y los colonizadores constituyeron el cimiento del Perú actual, y la independencia fue realizada por esta población criolla. Por ello, para Mariátegui la solución del problema del indio debe ser una solución social, y sus

²⁵ Miroshovski, V. M., "El «populismo» en el Perú. Papel de Mariátegui en la historia del pensamiento social latinoamericano". José Aricó. *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México: Siglo XXI, 1978, pp. 55-70.

²⁶ Michael Lowy. Ob. Cit., pp. 11-12.

²⁷ Atilio Borón. Ob. Cit.

²⁸ Mariátegui. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Ob. Cit., p. 26.

²⁹ Mariátegui. "Lo nacional y lo exótico". *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, p. 26.

realizadores los propios indios³⁰. "La esperanza indígena es absolutamente revolucionaria", concluye.

Mariátegui establece un vínculo entre indigenismo y socialismo en el que destaca el papel que cumplen las comunidades indígenas que sobreviven en el presente, con hábitos ancestrales de cooperación y solidaridad. Aunque no conoció la correspondencia de Marx con los populistas rusos, escribe Adolfo Sánchez Vázquez, "Mariátegui señala cierto paralelismo del fenómeno de la comuna rural en Rusia y Perú con apreciaciones, que en algunos puntos, se acercan a las de Marx. Por subrayar como Marx la potencialidad de la comuna indígena en el proceso histórico hacia el socialismo, no faltó quien le negara la condición de marxista y le atribuyera la de populista, pero esta negación carecía de base tanto en su caso como si se hubiera tratado del propio Marx³¹.

Es necesario señalar que fueron numerosas las sublevaciones que el sistema de dominación colonial produjo apenas iniciada la conquista cuando en 1538 Manco Inca se sublevó llegando a sitiar el Cusco y Lima, y posteriormente durante un período de cuarenta años la resistencia en Vilcabamba. Pero es a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, coincidiendo con la crisis del Virreinato del Perú, que las protestas se suceden de manera constante³², hasta la rebelión liderada por José Gabriel Condorcanqui Túpac Amaru en 1780, la más importante y decisiva rebelión indígena en América Latina.

Posteriormente, la independencia fue realizada por criollos, descendientes de los conquistadores. La idea de la libertad, escribe Mariátegui, no brotó espontáneamente de nuestro suelo; su germen nos vino de afuera. Un acontecimiento europeo, la Revolución Francesa, engendró la independencia americana³³. Por ello, la exclusión como ideología no cambió con la independencia lograda en 1821. No aseguró el fin de las guerras civiles ni las tensiones sociales y étnicas, la concentración del poder por los criollos en gobiernos débiles, dominados por el caudillismo, donde los indios y los negros no tuvieron derechos ni ciudadanía. Tampoco las mujeres.

Se puede decir, escribe César Guardia Mayorga, en el prólogo *Peruanicemos el Perú* de Mariátegui, "que en la republica continuó dominando durante mucho tiempo el colonialismo. Las clases dominantes cantaban el himno nacional pero seguía predominando su amor y fidelidad a la Madre Patria, a España; hablaban de patriotismo y nacionalismo y continuaban expresando su admiración por el conquistador Francisco Pizarro, llegándose hasta ensalzar el "instinto de peruanidad de Pizarro"³⁴. "Los caudillos militares — señala Mariátegui— herederos de la retórica de la revolución de la independencia, se apoyaban a veces temporalmente en la reivindicación de las masas, desprovistas de toda ideología, para conquistar y

³⁰ Mariátegui. "El problema primario del Perú". Mundial, Lima, 9 de diciembre, 1924. *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, p. 23; *Mariátegui Total*. Lima, 1994, pp. 291-292.

³¹ Sara Beatriz Guardia. Entrevista a Adolfo Sánchez Vázquez. Revista Crítica y Emancipación, CLACSO, 2011, pp.105-111.

³² Horacio Villanueva Urteaga. *Cuzco 1689. Documentos. Economía y sociedad en el sur andino*. Cusco, 1982.

³³ José Carlos Mariátegui. "Lo nacional y lo exótico". Mundial, Lima, 9 de diciembre, 1924. *Peruanicemos al Perú*, 1970, p. 26; *Mariátegui Total*, 1994, pp. 289-291.

³⁴ César Guardia Mayorga. Prólogo. José Carlos Mariátegui. *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, pp. 8-9.

conservar el poder con el sentimiento conservador y reaccionario de los descendientes y sucesores de los encomenderos españoles".

Como señala Aníbal Quijano, sin la presencia de Mariátegui no podríamos entender ni explicar el sentido de los actuales movimientos indígenas, ni su significación en el moderno Estado-Nación; tampoco el debate en torno de la colonialidad del poder, las transmodernidad y la producción de otra democracia. Así como una racionalidad alternativa, en relación al eurocentrismo ni la "reconstitución de modos diferentes de producción de subjetividad, o más generalmente, de un nuevo universo de subjetividades, de imaginario, de memoria histórica, de conocimiento"³⁵.

Cultura, Educación y Literatura

Entre 1919 y 1923 se suceden las rebeliones indígenas en el sur andino. "Los levantamientos fueron en su mayor parte ataques a las haciendas precedidos de litigios judiciales contra los gamonales³⁶, y entre 1921 y 1924 se realizaron varios congresos indígenas. También las mujeres habían iniciado una larga y difícil lucha para tener acceso a la educación, a un trabajo remunerado, y al derecho al sufragio universal logrado en la mayoría de los países de América Latina entre 1929 y 1961³⁷. Este es el clima de debate y efervescencia social que enmarcó el discurso de Mariátegui sobre la educación en el Perú.

"La burguesía – señala Mariátegui - es fuerte y opresora, no sólo porque detenta el capital sino también porque detenta la cultura. La cultura es uno de sus principales, y sustantivos instrumentos de dominio"³⁸. Reflexión que le permitió incluir a la cuestión nacional, la literatura por su capacidad para impulsar transformaciones sociales. Lo que significó una manera distinta de pensar la realidad y de imaginar el futuro de un país enfrentado como nación a la falta de integración y de unidad nacional. Situación que fue denunciada por Manuel González Prada cuando sostuvo en 1886³⁹ que "no forman el verdadero Perú las agrupaciones de criollos y extranjeros que habitan la faja de tierra situada entre el Pacífico y los Andes; la nación está formada por las muchedumbres de indios diseminados en la banda oriental de la cordillera".

En esta perspectiva, Mariátegui no solo apoyó en artículos publicados en los diarios El Tiempo y La Razón las movilizaciones y huelgas obreras en 1919, sino también la Reforma Universitaria de Córdoba, que se inició el 15 de junio de 1918, situándola "como fiel expresión de la lucha entre una sociedad que evidenciaba cambios sociales profundos y una universidad conservadora, clave del campo teórico donde se desarrolla su discurso"⁴⁰.

³⁵ Aníbal Quijano. Ob. Cit. Prólogo. *7 Ensayos*. Caracas, 2007.

³⁶ María Beatriz Gentile. "Mariátegui y la utopía andina". CELEHIS. Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas. Volumen I. Año 5, 1996, p. 140.

³⁷ Sara Beatriz Guardia. *Mujeres peruanas. El otro lado de la historia*, 2013.

³⁸ Mariátegui. "Las Universidades Populares". Lima, 1975, p. 29.

³⁹ Alberto Tauro. *Clorinda Matto de Turner y la Novela Indigenista*. Lima, 1976, p. 41.

⁴⁰ Robert Paris. "El evangelio del socialismo peruano". *José Carlos Mariátegui. Siglo XXI. Textos Críticos*. Lima, 2012.

En consecuencia, la Reforma "tenía lógicamente que atacar, ante todo, esta estratificación conservadora de las Universidades"⁴¹, la existencia arbitraria de cátedras, el mantenimiento de profesores ineptos, y la exclusión de intelectuales independientes. Y afirma que el movimiento estudiantil de Córdoba significó "el nacimiento de la nueva generación latinoamericana"⁴², aunque careció en sus inicios de homogeneidad y autonomía, y no existió alianza entre el movimiento estudiantil y el obrero.

En los 7 *ensayos*, Mariátegui sitúa la historia de la instrucción pública en el Perú con tres líneas de influencia: la española, francesa y norteamericana. De éstas, la herencia española es la de mayor predominio producto de la colonización donde primó una educación fuertemente arraigada a un concepto eclesiástico, excluyente, privilegio de una casta que marginó a los indios y mestizos. Sin embargo, sostiene, no se trata de una herencia cultural o intelectual, es ante todo una herencia económica y social, puesto que una educación elitista solo es posible si existe una economía de grupos y capas privilegiadas. El problema de la enseñanza se convierte así en un problema económico y social. Tal como apunta Alberto Tauro en el prólogo de *Temas de Educación*, cualquier esfuerzo tendiente a "solucionar aisladamente los problemas de la educación será artificioso y precario, porque la naturaleza de sus causas no es sólo educacional; y así los moldes de la educación deben adecuarse al carácter de la economía y la política. (...) La crisis de la educación es reflejo de una crisis estructural de la sociedad"⁴³.

En esa perspectiva, señala la necesidad en el Perú de una reforma de la educación que comprenda los estudios primarios y a los maestros primarios que son los que tienen una labor más abnegada, el salario más bajo, y por lo general pertenecen a estratos pobres de la sociedad. Se trata de una política educacional que incluya a todos los sectores de la población, sin ningún tipo de exclusión, donde los indios, los pobres y las mujeres estén incorporados. Educación sin exclusiones y de carácter nacional que requiere y exige una escuela única, sostiene Mariátegui. porque es allí donde "se resuelven y se condensan todas las otras tendencias de adaptación de la educación pública a las corrientes de nuestra época, (...) consustancial con una democracia social que permita que todas las personas sean libres y tengan los mismos derechos en el acceso a la educación y a la cultura"⁴⁴.

La fórmula "educación gratuita, laica y obligatoria" es para Mariátegui una receta del viejo ideario demo-liberal-burgués, una fórmula que en sí misma dice y vale poco. Primero porque se trata de una cuestión que no está planteada en los mismos términos en varios países de América Latina donde la religión mantiene intacto su dominio en la enseñanza. "Y, por consiguiente, - dice Mariátegui - ahí no se trata de extender la enseñanza laica sino de adoptarla. O sea de empeñar una batalla que

⁴¹ José Carlos Mariátegui. "Política y Enseñanza Universitaria en América Latina". 7 *ensayos*, p. 131.

⁴² José Carlos Mariátegui. "La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones". 7 *ensayos*, p. 122.

⁴³ Alberto Tauro. Prólogo. *Temas de educación*, 1970, p. 10.

⁴⁴ José Carlos Mariátegui. "Enseñanza única y enseñanza de clase". *Temas de Educación*, p. 42.

puede conducir a la vanguardia a concentrar sus energías y sus elementos en un frente que ha perdido su valor estratégico e histórico"⁴⁵.

Tampoco le confiere importancia a la libertad de enseñanza porque tal como está planteada coinciden en su defensa "por diversos caminos, los custodios hieráticos de la Tradición y no pocos caballeros andantes de la Utopía"⁴⁶. Sostiene que la libertad de la enseñanza es una ficción, puesto que el Estado, "cualquier que él sea, no puede renunciar a la dirección y al control de la educación pública", por la sencilla razón que el Estado es el órgano de la clase dominante, y tiene "por ende, la función de conformar la enseñanza con las necesidades de esta clase social". Entonces ¿de qué libertad de enseñanza estamos hablando?

El surgimiento de una corriente socialista, la adhesión a la socialización de la cultura y el nuevo ideario educacional de los maestros, expresado en publicaciones aparecidas en Lima y provincias como: Revista Peruana de Educación (Lima), Revista del Maestro, Revista de Educación (Tarma), Ideario Pedagógico (Arequipa), y El Educador Andino (Puno), constituye para Mariátegui el nacimiento de una nueva conciencia surgida al calor de las luchas. Cita los aportes fundamentales del Congreso Internacional de Estudiantes de México de 1921 en el que se acordó la participación de los estudiantes en el gobierno de las universidades, la autonomía universitaria, la reforma del sistema docente mediante el establecimiento de la docencia libre y, por consiguiente, de la asistencia libre de los alumnos, también la revisión de los métodos y del contenido de los estudios, y la extensión universitaria como medio de vinculación de la Universidad con la vida social⁴⁷.

El ejemplo más representativo de esta vinculación fue la creación de las universidades populares, calificadas por Mariátegui como "episodios de la revolución intelectual", porque fueron concebidas con un criterio diferente a los "tímidos tanteos de extensión universitaria"⁴⁸. De esta Universidad salieron estudiosos de economía y sociología "que han puesto sus conocimientos al servicio del proletariado, dotando a éste, en algunos países, de una dirección intelectual de la que antes había generalmente carecido". Para Mariátegui los más entusiastas promotores de la unidad política de América Latina son, en gran parte, los líderes de la Reforma Universitaria, otro de los signos de la realidad de una "nueva generación"⁴⁹.

También cobra particular importancia en los *7 ensayos* el capítulo: El proceso de la literatura. Aquí, Mariátegui sitúa este desarrollo en tres períodos: colonial, cosmopolita y nacional. Ninguno acabado ni completo. "Nuestros literatos, señala, no han logrado sentir el Perú sino como una colonia de España", en los modelos y en los temas. En efecto, recién a fines del siglo XIX, se podría ubicar una literatura con expresión

⁴⁵ José Carlos Mariátegui. "Introducción a un estudio sobre el problema de la Educación Pública". *Temas de Educación*, p. 18.

⁴⁶ José Carlos Mariátegui. "Libertad de enseñanza". *Temas de Educación*, p. 25.

⁴⁷ José Carlos Mariátegui. "La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones". *7 ensayos*, p. 128.

⁴⁸ José Carlos Mariátegui. "Nota de adhesión en el sexto aniversario de la Universidad Popular". Boletín de las Universidades Populares Gonzáles Prada. Lima, enero de 1927. *Mariátegui Total*, Tomo 1, Lima, 1994, pp. 918-919.

⁴⁹ José Carlos Mariátegui. "La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones". Ob. Cit., p. 127.

nacional. Se trata de un excepcional momento, signado por la fuerte presencia de Manuel González Prada, Clorinda Matto de Turner, Mercedes Cabello de Carbonera; el surgimiento de clubes literarios, y revistas: "La Revista de Lima" (1859 -1863/1873), "El Correo del Perú" (1871-1878) y "El Perú Ilustrado" (1887-1892).

Manuel González Prada, fue el primero en abordar la sociedad peruana y el Perú como Nación: cuestiones relativas a la educación, el rol de la iglesia, la marginación de los indios, y la inferioridad de condiciones de la mujer, tuvieron una marcada influencia en los intelectuales de la época. Clorinda Matto de Turner publicó *Aves sin nido*, precursora de la novela indigenista en el Perú, lúcido texto donde denuncia a los grupos de poder tradicionales, en especial la Iglesia⁵⁰. Y Mercedes Cabello publicó *Blanca Sol*, precursora a su vez de la novela realista.

En este contexto surgió la vanguardia literaria con un discurso diverso, heterogéneo y complejo, pero con una postura común: modernidad y rechazo al discurso colonial. Movimiento que se expresó en el Grupo Colónida (1916) dirigido por Abraham Valdelomar; el Grupo Orkopata del sur andino conducido por Gamaniel Churata; y el Boletín Titikaka (Puno, 1926-1930) dirigido por Gamaniel Churata y Alejandro Peralta. En la historia de nuestra literatura, declara Mariátegui enfáticamente: "la Colonia termina ahora. El Perú, hasta esta generación, no se había aún independizado de la Metrópoli. Algunos escritores, habían sembrado ya los gérmenes de otras influencias. (...) Pero todavía duraba lo fundamental del colonialismo: el prestigio intelectual y sentimental del Virreinato (...). Hoy la ruptura es sustancial"⁵¹

Señala que con el advenimiento de Magda Portal, "le ha nacido al Perú su primera poetisa". Remarca que hasta su aparición sólo habían surgido mujeres de letras. "Pero no habíamos tenido propiamente una poetisa". Mariátegui concluye que la mujer "empieza a sentir, a pensar y a expresarse como mujer en su literatura y en su arte. Aparece una literatura específica y esencialmente femenina. Esta literatura nos descubrirá ritmos y colores desconocidos. La condesa de Noailles, Ada Negri, Juana de Ibarbourou, ¿no nos hablan a veces con un lenguaje insólito, que nos revela un mundo nuevo?"⁵².

Mariátegui, las mujeres y la Revista Amauta

Varias revistas caracterizaron diferentes momentos del desarrollo socio político y cultural del Perú. El Mercurio Peruano (1791-1794), representó las ideas y las aspiraciones que animaron a los precursores de la independencia; la Revista de Lima (1859-1863) fue una destacada tribuna del liberalismo; y el Boletín Titikaka (1926-1930), significó una importante expresión del indigenismo. Pero es la revista Amauta (1926-1930), fundada por José Carlos Mariátegui, la que enfatiza la continuidad histórica del país dándole "sustento ideológico a la integración nacional; en armonía con los ideales que se gestaron en la independencia..."⁵³.

⁵⁰ Alberto Tauro. *Clorinda Matto de Turner y la Novela Indigenista*. Ob. Cit., p. 5.

⁵¹ José Carlos Mariátegui. *7 ensayos*, Ob. Cit. p. 295.

⁵² José Carlos Mariátegui. "La mujer y la política". *Temas de Educación*. Lima, 1970, p. 127. Publicado en "Variedades", Lima 15 de marzo de 1924.

⁵³ Alberto Tauro. *Noticias de Amauta*. Lima, 1975, p. 7.

En 1926, Mariátegui se encuentra en la etapa más importante de su vida. Él mismo lo dice: "He madurado más que cambiado. Lo que existe en mí ahora, existía embrionariamente y larvadamente cuando yo tenía veinte años y escribía disparates de los cuales no sé por qué la gente se acuerda todavía. En mi camino, he encontrado una fe..."⁵⁴. Es con este espíritu que funda la revista *Amauta*, afirmando que le ha nacido una revista histórica al Perú, que coincide con el surgimiento de una nueva conciencia, y cuando ya se sentía, "una corriente, cada día más vigorosa y definida de renovación, a cuyos fautores se les llamaba 'vanguardistas', 'socialistas', 'revolucionarios'"⁵⁵.

Es la década de la posguerra y del triunfo de la Revolución Rusa. En México caen asesinados Pancho Villa y Emiliano Zapata; Sandino lucha en Nicaragua; Gandhi se prepara a liberar la India, y los fascistas marchan a Roma. En el Perú, las intensas jornadas obreras por las ocho horas dan lugar a la organización proletaria; surgen corrientes literarias y artísticas de expresión genuinamente nacional y José Carlos Mariátegui irrumpe en el escenario nacional con su proyecto socialista. Son los años del surrealismo, de la "Quimera de Oro" de Chaplin y de "El acorazado Potemkin" de Eisenstein. Las mujeres conquistan el campo literario y político. No piden permiso para ser escuchadas, proclaman su derecho a ser escuchadas. Cambian el suave vals por el charlestón, se cortan los cabellos y se despojan de sus largos trajes.

En 1924, Mariátegui califica como uno de los acontecimientos sustantivos del siglo XX "la adquisición de la mujer de los derechos políticos del hombre", y señala que la mujer ha ingresado en la política, en el parlamento y en el gobierno. Refiriéndose al Perú, sostuvo que el feminismo no apareció como algo artificial ni arbitrario, sino como la consecuencia "de las nuevas formas del trabajo intelectual y manual de la mujer. Las mujeres de real filiación feminista son las mujeres que trabajan, las mujeres que estudian"⁵⁶.

Consecuentemente, la revista *Amauta* fue el primer espacio donde las mujeres pudieron escribir, publicar sus poemas, levantar la voz para dar su opinión sobre hechos que convulsionaban la vida política de entonces, o para referirse a los libros, la música, y el cine. En todas las ediciones de *Amauta* se publicaron artículos, cuentos y comentarios de Dora Mayer de Zulen, Carmen Saco, Julia Codesido, María Wiese, Blanca del Prado, Ángela Ramos y Alicia del Prado. Además de una relevante presencia de poetas como Magda Portal, Gabriela Mistral, Ada Negri, Alfonsina Storni, Juana de Ibarbourou, Blanca Luz Brum, Graziella Barboza, Giselda Zani, María Monvel y María Elena Muñoz⁵⁷.

En el corpus del discurso de las mujeres de *Amauta* encontramos de manera recurrente opiniones sobre la relación entre los sexos, la maternidad y nuevos espacios públicos como la política y la literatura. La referencia a los problemas que enfrentaba el país desde una perspectiva crítica, el anhelo por un arte y ética nuevos, así como el impacto del capitalismo y la incorporación al trabajo. También reflejan las contradicciones entre la vanguardia femenina de *Amauta* y la vida de la mayoría de las mujeres sometidas a una educación patriarcal y sentimental.

⁵⁴ Mundial. Lima, 23 de julio de 1926.

⁵⁵ *Amauta*. No. 1. Lima, setiembre de 1926, p. 1.

⁵⁶ José Carlos Mariátegui. "Las reivindicaciones del feminismo". "Mundial", Lima, 19 de diciembre de 1924.

⁵⁷ Sara Beatriz Guardia. *Mujeres de Amauta*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2014.

El movimiento político, social y cultural que significó Amauta, tuvo pues un componente femenino indiscutible. Estas mujeres que se enfrentaron a los convencionalismos de la sociedad limeña de entonces por lograr un espacio propio, adhirieron decididamente el proyecto mariáteguiano con un discurso definido y estatura propia. Pero estas voces se apagan al morir Mariátegui, y los últimos escritos figuran en el homenaje póstumo que le tributan. En los números 31 y 32 de la Revista Amauta, ya no figuran artículos, ni poemas, ni comentarios escritos por mujeres.

Se trata de derechos políticos, económicos, sociales y culturales de las mujeres. La construcción de una nueva sociedad y de una nueva forma de asumir la política, implica pues el reto de crear nuevas formas de relación y de resolver las contradicciones. Es decir, la democratización de la sociedad pasa también por la asunción de las reivindicaciones femeninas en el campo social y político. La lucha de las mujeres podría convertirse en una causa como las otras, quiero decir una causa políticamente asumida, una forma de lucha contra la desigualdad y la opresión.

Otro socialismo es posible

En la era de la globalización, de una nueva regulación capitalista, y de profundas e insalvables contradicciones económicas, políticas y culturales, ¿cuáles son las bases de esta creación heroica, de este socialismo con rostro propio? Ahora que no es posible ignorar la importancia que reviste la interculturalidad ante la diversidad de etnias, identidades y culturas que coexisten; ahora que la discriminación a las minorías, el colonialismo, la migración, las desigualdades de género, la dominación patriarcal, y la irrupción de nuevas tecnologías ha cambiado radicalmente el panorama. Ahora que la misma sociedad peruana y latinoamericana se mueve saturada de contradicciones en un contexto de crisis de los partidos tradicionales y crisis del modelo neoliberal que excluye a grandes sectores de la sociedad.

La obra de José Carlos Mariátegui, temprana conciencia de la posibilidad revolucionaria del continente, se presenta - señala Víctor Bravo - en nuestra hora, como una profunda reflexión sobre la condición latinoamericana, desde su reflexión sobre "la realidad peruana". Quizás la vigencia de este pensamiento, más allá de la contingencia política de su momento, sea el de haber planteado algunos de los problemas fundamentales de esa "condición" de nuestra cultura: la estructura de poder que, instaurada la Conquista, persiste más allá de sus variantes históricas; la valoración e integración del indígena; la heterogeneidad aún no resuelta de nuestra condición cultural"⁵⁸.

Es necesario pues estudiar el pensamiento de Mariátegui a través de un debate interdisciplinario y plural con miras a avanzar en la conformación de una intelectualidad crítica, que coadyuve con las nuevas corrientes emancipadoras, con referencias imprescindibles como la tarea de reestablecer la utopía, el mito, la comunidad y un conjunto amplio de elementos dinámicos del devenir histórico.

La tarea pendiente es colocar en el centro del debate la construcción de una Nación

⁵⁸ Víctor Bravo. "Lectura de Mariátegui desde final de siglo". Celehis, 1996, pp. 7-8.

multiétnica y multicultural. Una Nación con políticas económicas y educativas que abarquen a todos los ciudadanos en igualdad de condiciones de desarrollo, con justicia social y equidad. Lo que significa comprender y conocer nuestra historia, Y asumir que la cultura es uno de los bastiones más importantes del poder. Por ello, requerimos una educación que al transmitir conocimiento, transmita los valores de nuestra cultura e historia, que incorpore la comprensión del otro, y que se convierta así, en una forma de lucha contra la pobreza, "una herramienta eficaz para la promoción del pluralismo cultural y contra toda forma de discriminación"⁵⁹

Bibliografía

ARICÓ, José. *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México: Siglo XXI, 1980.

BORÓN. Atilio. Los 7 ensayos de Mariátegui: Hito fundacional del marxismo latinoamericano. Cátedra Mariátegui. Lima, Año I, No. 1, agosto 2011.

BRAVO, Víctor. "Lectura de Mariátegui desde final de siglo". Celehis. Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas. Año 5. Nos. 6,7,8, 1996.

FLORES GALINDO, Alberto. La agonía de Mariátegui. La polémica con la Komintern. Cátedra Mariátegui. Lima, Año V, No. 26, octubre - noviembre 2015.

GENTILE, María Beatriz. "Mariátegui y la utopía andina". CELEHIS. Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas. Volumen I. Año 5 - Nos. 6, 7,8, 1996.

GERMANÁ, César. "Actualidad del proyecto socialista de José Carlos Mariátegui". *Mariátegui en el siglo XXI. Textos críticos*. Lima: Minerva, 2012, pp. 49-68.

GUARDIA, Sara Beatriz. *José Carlos Mariátegui. Una visión de género*. Lima: 2017. 2da edición.

GUARDIA, Sara Beatriz. *José Carlos Mariátegui. Una visión de género*. Lima: 2017. 2da edición.

GUARDIA, Sara Beatriz. *Mujeres de Amauta*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2014.

GUARDIA, Sara Beatriz. *Mujeres peruanas. El otro lado de la Historia*. Lima, Cemhal, 2013, 5ta edición.

GUARDIA, Sara Beatriz. "José Carlos Mariátegui y la trascendencia de su obra. El problema del indio, Educación, y Cuestión femenina." *Mariátegui en el siglo XXI. Textos críticos*. Lima: Minerva, 2012, pp. 211-228.

GUARDIA, Sara Beatriz. Entrevista a Adolfo Sánchez Vázquez. Revista Crítica y Emancipación, CLACSO: 2011.

GUARDIA, Sara Beatriz. Presentación del libro de Miguel Mazzeo. *Invitación al descubrimiento. José Carlos Mariátegui y el Socialismo de Nuestra América*. Editorial Minerva, 2009.

⁵⁹ Edgar Montiel. *El Poder de la Cultura*. México, 2010, p. 226.

GUARDIA, Sara Beatriz. Presentación del libro de Michael Löwy. *Por un Socialismo Indo-Americano*. Lima: Editorial Minerva, 2006.

GUARDIA MAYORGA, César. Prólogo. José Carlos Mariátegui. *Peruanicemos al Perú*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1970.

LOWY, Michael. *Por un Socialismo Indo-Americano*. Lima: Editorial Minerva, 2006.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Política y Enseñanza Universitaria en América Latina". *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "La Reforma Universitaria: Ideología y Reivindicaciones". *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Mariátegui Total*. Lima: Empresa Editora Amauta. Homenaje Centenario del Nacimiento de José Carlos Mariátegui. 2 Tomos. 1994.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Aniversario y Balance". *Mariátegui Total*, Lima, 1994.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "El hombre y el mito". *Mundial*, 16 de enero de 1925. *El alma matinal*. Lima, 1972, p. 24; *Mariátegui Total*. Lima, 1994, pp. 497-499.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Nota de adhesión en el sexto aniversario de la Universidad Popular". *Boletín de las Universidades Populares Gonzáles Prada*. Lima, enero de 1927. *Mariátegui Total*, Tomo 1, Lima, 1994, pp. 918-919.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Dos concepciones de vida". *Mundial*. Lima, 9 de enero de 1925. *El Alma Matinal*. Lima, 1972, p. 21; *Mariátegui Total*. Lima, 1994, pp. 495 - 497.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Heterodoxia de la tradición". *Mundial*. Lima, 25 de noviembre de 1927. *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, pp. 118-119; *Mariátegui Total*. Lima, 1994, pp. 324-326.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "El problema primario del Perú". *Mundial*, Lima, 9 de diciembre, 1924. *Peruanicemos al Perú*. Lima, 1970, p. 23; *Mariátegui Total*. Lima, 1994, pp. 291-292.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *La novela y la vida*. Lima: Biblioteca Amauta, 1987.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1972.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Ideología y política*. Lima: Biblioteca Amauta, 1971.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Peruanicemos al Perú*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1970.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Lo nacional y lo exótico". *Peruanicemos al Perú*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1970.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Temas de Educación*. Lima: Empresa Editora Amauta. Obras Completas No. 14, 1970.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Enseñanza única y enseñanza de clase". *Temas de Educación*. Lima: Empresa Editora Amauta. Obras Completas No. 14, 1970.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Introducción a un estudio sobre el problema de la Educación Pública". *Temas de Educación*. Lima: Empresa Editora Amauta. Obras Completas No. 14, 1970.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Libertad de enseñanza". *Temas de Educación*. Lima: Empresa Editora Amauta. Obras Completas No. 14, 1970.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "La mujer y la política". *Temas de Educación*. Lima, 1970. Publicado en "Variedades", Lima 15 de marzo de 1924.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Defensa del Marxismo*. Lima: Biblioteca Amauta, 1969.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Lima: Empresa Editora Amauta. 1968, Decimotercera Edición.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Reportajes y Encuestas". *La novela y la vida*. Lima, 1961.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *La escena contemporánea*. Lima: Empresa Editora Amauta S.A. 1960.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Historia de la crisis mundial*. Lima: Empresa Editora Amauta, 1959.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Las reivindicaciones del feminismo". "Mundial", Lima, 19 de diciembre de 1924.

MAZZEO, Miguel. *Invitación al descubrimiento. José Carlos Mariátegui y el Socialismo de Nuestra América*. Editorial Minerva, 2009.

MIROSHEVSKI, V. M. "El «populismo» en el Perú. Papel de Mariátegui en la historia del pensamiento social latinoamericano". José Aricó. *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México: Siglo XXI, 1980, pp. 55-70

PARIS, Robert. "El evangelio del socialismo peruano". *José Carlos Mariátegui. Siglo XXI. Textos Críticos*. Lima: Editorial Minerva, 2012.

PARIS, Robert. "Para una lectura de los 7 ensayos". José Aricó. Selección y prólogo. *Mariátegui y los orígenes del marxismo Latinoamericano*. México: Siglo XXI, 1980.

PERICAS, Luiz Bernardo. *Revolução Russa*. São Paulo: Expressão Popular, 2012.

QUIJANO, Aníbal. Prólogo. José Carlos Mariátegui. *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Caracas, Fundación Ayacucho, 2007.

RUIZ SANJUÁN, César. "Mariátegui y la constitución de un socialismo latinoamericano". Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades, año 17, nº 33,

2015.

SÁNCHEZ, Antonio. "La idea de nación y el papel de la literatura en José Carlos Mariátegui. *Identidad (es) del Perú en la literatura y las artes*. Canadá, 2005.

TAURO, Alberto. *Clorinda Matto de Turner y la Novela Indigenista*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1976.

TAURO, Alberto. "Noticias de Amauta". Lima: Empresa Editora Amauta, Edición Facsímil. 1975.

TAURO, Alberto. Prólogo. *Temas de Educación*. Lima: Empresa Editora Amauta. Obras Completas No. 14, 1970.

VILLANUEVA URTEAGA, Horacio. *Cuzco 1689. Documentos. Economía y sociedad en el sur andino*. Cusco, 1982.

Revistas

Revista Amauta. No. 1 – No. 32. Lima, 1926 – 1931.

Mundial. Lima, 23 de julio de 1926.